



10. El epistolario, espejo de la intrahistoria

Emilia Cortés Ibáñez

En el último cuarto del siglo XX hemos asistido a la aparición de otras formas de comunicación por medio de las nuevas tecnologías; hoy, el correo electrónico ha venido a ocupar, en cierto modo, el lugar que antes llenaba la epístola, con la finalidad de superar las barreras espacio-temporales. Bien entendido que la comunicación a través de Internet ha alterado profundamente nuestra percepción del tiempo y el espacio.

Actualmente, cada vez más, asistimos al rescate de cartas, a la publicación de Epistolarios de personas conocidas, importantes y, lejos de quedar relegadas al olvido, el interés que despiertan cada vez es mayor, interés en el público en general y en la crítica en particular.

Entendidas como un género menor, las cartas están muy valoradas por los estudios culturales, de gran auge en la actualidad, como documentos-testimonio. Así, la gran cantidad de situaciones que pueden establecerse entre emisor y destinatario

[...] hacen de lo epistolar un instrumento de articulación de la subjetividad a través de los tiempos, digno de estudio. [...] La utilización de la correspondencia ha contribuido a la interiorización de los valores de nuestra cultura, tanto en su carácter de experiencia “ordinaria”, cotidiana y privada [...] como de experiencia política, estatal¹.

Cada vez conocemos más cosas, más detalles de la existencia de Zenobia, sobre todo de la primera parte de su vida, antes de conocer al poeta. Estamos accediendo a esta primera etapa gracias a su abultada correspondencia. Las cartas nos vierten una información de primera mano y en gran medida subjetiva o, cuando menos, presentándonos los hechos con unos matices que la mayoría de las veces no son percibidos por las otras personas, simplemente porque el que escribe lo vive desde dentro.

¹ Esperanza BOUVET, 2006, p. 16. Esta interesante obra realiza un estudio profundo del tema.

Zenobia escribió muchas cartas y hemos llegado a bastantes de ellas, obviamente no a todas². Son muy variadas: amistosas, familiares, de trabajo, a editoriales, a escritores, relacionadas con su labor en el campo de la artesanía y antigüedades, etc. y muchísimas a su madre. Obviamente, ante tal cantidad de destinatarios los temas que aparecen en las cartas, testimonios de una época, son variados así como los registros lingüísticos empleados³.

El estilo de su comunicación epistolar es sencillo y directo en líneas generales y en numerosas ocasiones presenta características de la oralidad. Sólo en alguna ocasión se tornaseudoliterario; estas cartas están escritas en inglés.

Para mostrar cómo las epístolas recogen el día a día, voy a detenerme en las dirigidas a un destinatario importante, muy conocido: Rabindranath Tagore⁴. Como veremos, las cartas “íntimas” de Zenobia son un medio importante para

[...] comentar sucesos y textos publicados, es decir, han servido para expresar cuestiones que no pertenecen al ámbito estrecho de lo íntimo, lo que muestra la connivencia de la carta y del universo intelectual de la cultura⁵.

No son muchas las cartas dirigidas a Tagore a las que he tenido acceso, sólo seis, pero nos permiten conocer detalles de la situación, además del sentir de Zenobia. La correspondencia entre ambos siempre fue en inglés.

² *El Epistolario* de Zenobia está en proceso de publicación; hasta el momento presente han aparecido dos volúmenes: Zenobia CAMPRUBÍ, *Epistolario 1. Cartas a Juan Guerrero Ruiz (1917-1956)*, Graciela Palau de Nemes y Emilia Cortés Ibáñez (eds.), Madrid, Residencia de Estudiantes, 2006 [Edición anotada, 693 cartas y 1.600 páginas]; y Zenobia CAMPRUBÍ – Graciela PALAU DE NEMES, *Epistolario 1948-1956*, Emilia Cortés Ibáñez (ed.), Madrid, Residencia de Estudiantes, 2009 [Edición anotada, 120 cartas y 307 páginas]. Los volúmenes 3 y 4 están en preparación.

³ Véase CORTÉS IBÁÑEZ, 2008, pp. 83-109.

⁴ Para el trabajo de Zenobia como traductora véase GONZÁLEZ RÓDENAS, 2005; y GONZÁLEZ RÓDENAS, 2008, pp.193-121.

⁵ BOUVET, op. cit., p. 16.

Siguiendo lo expuesto por Sarramia⁶, la popularidad de Rabindranath Tagore en los EE.UU. y en el Reino Unido comenzó en 1912, un poco antes de ganar el Premio Nobel en 1913. En España no se le conocía; lo único que se sabía de él era lo vertido por Pérez de Ayala en *La Tribuna*⁷, con la traducción de algunos fragmentos de *Gitanjali*, y las traducciones a inglés de su obra, publicadas por MacMillan de Nueva York.

En 1913 Zenobia leyó en inglés *La luna nueva* y se dispuso a traducirla a español. En este tiempo conoció a Juan Ramón Jiménez, a quien mostró la traducción, éste la animó a continuar en el trabajo y se ofreció a revisarlo con el fin de que no perdiese belleza, además de incluir algún poema de creación propia. *La luna nueva* apareció el 31 de julio de 1915 pero el año anterior ya se habían publicado fragmentos de las traducciones en *La Lectura*⁸ y en *El Imparcial*⁹. En 1915 también aparecieron algunas traducciones de Tagore hechas por los Martínez Sierra¹⁰.

El libro tuvo mucho éxito, tanto que tres meses más tarde, el 20 de octubre, salió la segunda edición; incluía el poema de J.R. “Al niño indio de *La luna nueva*”. La traducción estaba firmada por unas discretas iniciales, “Z.C.A.”, que no eran otras que las de Zenobia Camprubí Aymar; quiso mantener el anonimato pero no lo consiguió porque María Martínez Sierra lo dio a conocer en su sección de

⁶ SARRAMÍA, 1986-87, pp. 8-24.

⁷ Los días 23 y 29 de agosto de 1913 (Véase Agustín COLETES BLANCO, “Un apunte sobre la fortuna de Tagore en España”, *Archivum*, núm. 48-49, 1998-1999, págs. 147-179), además de “Tabla rasa. Optimismo y pesimismo”, *La Tribuna*, 24 de octubre de 1913, pág. 6; en este artículo PÉREZ DE AYALA, desde Allentown, Pensilvania, se refiere al ensayo filosófico de Tagore publicado en *The Hibbert Journal* e identifica la India con el pesimismo y Grecia con el optimismo.

⁸ “Anochecer de julio, por Rabindranath Tagore”, *La Lectura*, año XIV, nº 159, Madrid, marzo, 1914, pp. 272-276.

⁹ *El Imparcial*, año XLVIII, nº 17.052, Madrid, 10 de agosto de 1914, p.4.

¹⁰ Véase Agustín COLETES BLANCO, “Más sobre Tagore en España: una traducción olvidada (inglés-español) de Martínez Sierra”, *Archivum*, núm. 50-51, 2000-2001, págs. 119-148; en su trabajo incluye las traducciones de “The Beginning”, “The Wicked Postman” y “Twelve o’clock”, versión de Zenobia y versión de María, además de un trabajo comparativo sobre las mismas.

*Blanco y Negro*¹¹, aunque de manera errónea porque dio “Zenaida” por Zenobia, así se lo contó J.R. a Zenobia en su carta del 16 de septiembre, miércoles, de 1915.

El 19 de agosto de 1915 aparecen poemas traducidos por Zenobia en la revista *España*¹²; el 12 de octubre en *Gil Blas*¹³; y en *Letras*¹⁴ en enero de 1916, en esta ocasión sin la firma de la traductora.

Zenobia se fue con su madre a Burguete (Navarra) y allí continuó con las traducciones, así lo confirma la carta de J.R. del 6 de septiembre: “Hasta que termine todo esto, no me mandes esas traducciones. Te avisaré. Estos días ha de ir todo un poquillo más despacio”. Unos días más tarde, el día 21¹⁵, J.R. le escribe:

Te tengo que dar un noticia. *Se ha agotado La luna nueva*. ¿No te digo que hemos de ser más ricos que Salomón? Hoy vinieron por 150 ejemplares, creyendo que tendría yo en casa. Estuve luego a ver a Müller¹⁶, que no está en Madrid. Viene el jueves. Hasta ese día no podré mandarle el certificado para Londres. Ese día también le propondré la nueva edición de *La luna nueva* pues estoy seguro que para octubre empezarán a pedir de todas partes, cuando ya el libro haya circulado. Pienso ahora hacer una edición de 3.000 ejemplares, puesto que el libro es un éxito. De esas 6.000 ptas. (el libro vale 4 y le damos a Müller el 50%), pagadas la imprenta (unas 1.000 porque, a medida que la edición aumenta, disminuye, en relación, su importe) y la propiedad (1.200), nos quedarán libres 3.800. ¿Qué dices? ¿Te gusta? Ya tú verás como un “poeta lírico” puede ganar tanto como otro “ser” cualquiera, por mucho que gane.

¹¹ MARTÍNEZ SIERRA, 1915, p. 26.

¹² *España*, año 1, nº 30, Madrid, 19 de agosto de 1915, p.9.

¹³ “*La luna nueva*, de Rabindranath Tagore”, *Gil Blas*, año 1, nº 38, Madrid, 12 de octubre de 1915, p.6.

¹⁴ *Letras*, año 1, nº 1, Rosario de Santa Fe, 1 de enero de 1916, pp. 13-14.

¹⁵ Fecha dada por Ricardo Gullón en su edición de Juan Ramón JIMÉNEZ y Zenobia CAMPRUBÍ, 1986, p. 91.

¹⁶ Müller era el representante o director de la Sociedad General Española de Librería, encargado de la edición de las publicaciones de la Residencia de Estudiantes.

Zenobia, desde Burguete, se muestra muy alegre por la venta de *La luna nueva* y el 23 de septiembre le escribe:

¡Qué entusiasmo! ¡Quién iba a decir que se vendería el libro tan bien! ¡Qué suerte tenemos! Ya ves como Dios nos está protegiendo desde el comienzo. Ya lo creo que vas a tener que hacer otra edición. ¿Sabes a donde me gustaría mandar? A Puerto Rico¹⁷. Me parece que la gente allí cogería el libro con verdadero entusiasmo. Claro que hay toda la América del Sur pero yo sé más de Puerto Rico, o por lo menos, más de simpático. ¿Para dónde te pedían 150? La mayor parte de la gente que quiere el libro no lo tiene todavía y figúrate si falta gente aun por volver a Madrid y Barcelona.

Zenobia, mujer activa y ordenada, continúa con su trabajo de traducción, actividad que, en cierto modo, es un escape cuando no se siente a gusto en su contexto. Así ocurre cuando escribe desde Nueva York, el 24 de diciembre de 1915, adonde su madre la había llevado para alejarla del poeta:

Mi vida encogida de Madrid me ha hecho más dispuesta a sacrificarme para los demás pero también me hace rutinaria y enfundada en el convencionalismo estrecho de mis pobres padres que no tienen un horizonte intelectual muy amplio que digamos. Traduje anoche cinco poemas, sintiéndome completamente feliz y deseando todo el tiempo que estuvieras a mi lado.

El año 1916 fue un año sin actividad en el terreno de las publicaciones; el 2 de marzo se casaron en Nueva York y regresaron a España en el mes de junio. En 1917 aparecen cuatro nuevos títulos¹⁸ traducidos, con buena aceptación por parte de la crítica; entresaco unas líneas de lo escrito por Margarita Nelken¹⁹:

¹⁷ Señalo el tono premonitorio de las palabras de Zenobia. Puerto Rico la acogerá en el futuro y allí morirá.

¹⁸ *El jardinero, El cartero del rey, Pájaros perdidos y La cosecha*.

¹⁹ Margarita NELKEN, 1917, pp. 11-12.

La obra de la traductora no se puede comparar, claro está, con la del poeta; pero la sigue y se hace inseparable de ella, y ya nosotros no podemos pensar en la obra de Juan Ramón Jiménez sin pensar en la paz que a esta obra da el espíritu de paz, de alegría tranquila y de espontaneidad de Zenobia Camprubí.

En 1918 aparecen ocho nuevos títulos²⁰. Cuatro²¹ más en 1919; dos²² en 1920; uno²³ en 1921; y dos²⁴ en 1922. En 1931 han publicado veintidós tomos de Tagore y Juan Ramón tiene una idea clara de lo que quiere hacer:

[...] reunir todo lo que su mujer y él han traducido, que hoy son 22 tomos, en unos 12 volúmenes que se publicarían como Obra escogida de R. Tagore. Las obras de tipo filosófico indio y las novedades grandes que ha dado después no tienen tanto interés en Europa y, además, él está ya dispuesto –a los 49 años– a dedicar su tiempo solamente a su obra. Lo que sí llevará esta colección será un tomo de Apéndices muy interesante, que formará con lo demás un conjunto armónico, muy agradable²⁵.

Pero, mientras todo esto ocurría ante la sociedad, ¿cómo se desarrollaban los acontecimientos en la intimidad de la casa de los Jiménez?

Zenobia estaba encantada con el trabajo de traducción de la obra del poeta indio y deseaba fervientemente cambiar impresiones con él, conocerlo porque presentía que sus almas –las de Juan Ramón y ella– estaban en la misma onda que la de Tagore. En las cartas a Tagore se ven claramente las dos dimensiones que articulan lo epistolar: la ilusión de un acercamiento y la realidad de una separación, es decir, presencia / ausencia. Ausencia que en el

²⁰ *El asceta, El rey y la reina, Malini, Ofrenda lírica, Las piedras hambrientas, I, Las piedras hambrientas, II, Ciclo de la primavera, El rey del salón oscuro.*

²¹ *Sacrificio, Morada de paz, Regalo de amante, Chitra.*

²² *Mashi, Tránsito.*

²³ *La hermana mayor.*

²⁴ *La fujitiva, I, La fujitiva, II.*

²⁵ GUERRERO RUIZ, 1998, p. 193.

discurso epistolar no puede ser superada, a pesar de que la meta de la epistolaridad es suplir dicha ausencia.

Así, el 13 de agosto de 1918, desde Castellana, 18 -su dirección de soltera que seguía utilizando para el trabajo y los negocios- escribió a Tagore:

Mi querido Sir Rabindranath Tagore²⁶:

He estado escribiéndole durante tanto tiempo con la imaginación y han sido tantas las cartas que he escrito que ahora, cuando realmente me siento a escribir, no me doy cuenta de que ésta vaya a llegar a usted y sé que no le diré nada en absoluto de todas las cosas que he pensado durante cuatro años. Mi marido siempre me ha dicho “No escribas. No ves que Rabindranath Tagore no nos conoce. ¿Qué le va a decir una carta? Espera a que acabe la guerra y entonces iremos a verlo a Inglaterra, si está allí, y si no, a la India, a su escuela. Que sería mejor”. Pero la India está tan lejos y el tiempo pasa y nunca nos encontramos y he perdido para siempre la ilusión de comunicarme directamente con usted, al menos una vez. Cuando pienso en todas las maravillosas almas, a través de los siglos, y en que podría haber tenido la bendición de sentarme por un momento en su presencia, la idea de que, ahora, existe esa alma en el mundo y que estoy

²⁶ Incluyo seis cartas dirigidas a Sir Rabindranath Tagore, que fueron publicadas por SARRAMÍA RONCERO, 1983, pp. 134-156. Transcribo y traduzco de los originales, que se encuentran en la Sala Zenobia-Juan Ramón Jiménez, de Puerto Rico. La correspondencia entre Zenobia y Tagore siempre fue en inglés. Esta carta apareció publicada con anterioridad a la publicación de Sarramía, formando parte de una selección de cartas -todas en inglés- dirigidas a R.Tagore y remitidas por: William Rothenstein, Ernest Rhys, Stopford A. Brooke, Harriet Monroe, Susan H. Owen, N. Roerisch, Helen Meyer-Franck, W.W. Pearson, C.F. Andrews, Sylvain Levi, M. Winternitz, Carlo Formichi, Andrée Karpeles, además de la remitida por Zenobia; sólo aparece una carta de cada uno de ellos y el motivo de publicarlas es, en palabras de su editor -del que no aparece el nombre-, para que nos hagamos una idea del impacto que tuvo la personalidad de Tagore en las mejores mentes de Occidente (*The Visva-Bharati Quarterly*, 1961, pp. 1-21 [carta de Zenobia en pp. 6-7]). Con posterioridad, CAMPOAMOR GONZÁLEZ (1988) también se ha detenido en la correspondencia de Zenobia y Tagore.

dejando pasar el tiempo sin apresurarse para tocar la orla de su manto²⁷, es insoportable.

No le he contado a mi marido que escribo esta carta porque, si usted no me contesta, él se sentirá triste y decepcionado y prefiero mantener estas cosas para mí, si tienen que ser, pero, si usted me contestase, entonces la alegría sería para los dos.

Hace más de tres años que empezamos a traducir su obra y deseamos, cuando todas las ediciones estén terminadas, poder ir a la India y llevárselas y pedirle si usted tiene tiempo o, si no, a uno de sus amigos que lo conozca muy bien, nos ayude a hacer una edición nueva y perfecta comparándola con los originales bengalíes. Desgraciadamente no sabemos bengalí y, probablemente, no hay en España quien sepa. Pero hay tal similitud de sentimientos y condiciones entre la India y Andalucía que todos los andaluces sienten que usted habla de su hogar. Indudablemente a usted se le lee mucho más en Inglaterra y en los Estados Unidos pero no creo ni por un momento que usted sea tan profundamente sentido como por nosotros. Aquí, sus lectores lo aman tan ardientemente y con tanta comprensión que creo que usted se conmoviera mucho si lo viese.

Todos nosotros deseáramos tener idea de la música de sus canciones pero parece que no hay posibilidad de escucharlas, y los poemas están completamente llenos de música. Los jóvenes compositores que conocemos todos tienen sus canciones favoritas inspiradas en sus poemas. Falla, nuestro brillante y sentimental compositor, nos dijo, cuando lo vimos últimamente, que él se había emocionado tan profundamente con *El cartero del rey* que había empezado una composición inspirada en él. *El cartero del rey* ha tenido una atracción para los españoles más profunda que cualquier otra, excepto *La luna nueva*²⁸. La ternura de todo lo que se refiere a la infancia lo ha hecho a usted más querido.

²⁷ En clara referencia a la Biblia: Lucas, 8: 40-56, "La hija de Jairo y la hemorroísa" [Lucas, 8: 44].

²⁸ Véase *Gil Blas*, 1915, p. 6.

Estamos constantemente recibiendo muestras de profundo afecto hacia sus trabajos y yo siempre he querido enviárselas enseguida pero no sé si significarían mucho para usted [...]

Querido Sir Rabindranath, deseo no haberlo aburrido con esta larga carta; cuando pienso en su amabilidad para con todos los seres humanos, deseo que me conteste y estaré esperando durante largos días mientras mi carta viaje a la India, dos veces largos, como Amal²⁹, con todo mi corazón en la espera.

Zenobia Camprubí de Jiménez

Vemos claramente cómo para Zenobia la carta suple la ausencia de Tagore.

Las críticas que recibieron las traducciones de Zenobia fueron buenas y abundantes, como lo prueba la prensa diaria. Ortega y Gasset publicó las suyas³⁰ en *El Sol* en los meses de enero, febrero y marzo de 1918; de ellas recojo las siguientes líneas:

[...] y ambos juntos traducen poetas lejanos, esto es, se dedican a hacer en España el contrabando de la poesía. Pues no otra cosa que contrabando es introducir en nuestro país mentefacturas poéticas, si se advierte que los españoles solemos adoptar ante el lirismo una actitud de carabineros.

El 27 de octubre de 1918, desde Santiniketan³¹, Tagore le escribe:

Querida Sra.:

Estoy profundamente emocionado al saber por su maravillosa carta que tengo lectores en su país que verdaderamente aprecian mis escritos. Creo que hay algo similar en la atmósfera

²⁹ Amal es el niño huérfano y enfermo, protagonista de *El cartero del rey*.

³⁰ ORTEGA Y GASSET, 1957, pp. 13-24.

³¹ Santiniketan, pequeña ciudad cerca de Bolpur, a unos 180 km. al norte de Calcuta, India, donde Tagore escribió parte de su obra. Aquí creó su escuela que, después de conseguir el Nobel en 1913, se convirtió en la Universidad Visva-Bharati.

y en los aspectos físicos de su país natal y del nuestro que pone mis palabras cerca de sus corazones. Y esto produce en mí un fuerte deseo de visitar su país y posiblemente vaya a Europa cuando termine esta guerra.

Sinceramente suyo.

Rabindranath Tagore

Ya sabemos de la afición de Zenobia a la escritura, lo demuestra una vez más en la correspondencia con Tagore, siempre cartas extensas. En la siguiente que le escribió, 10 de julio de 1919, se muestra vehemente, nada tibia en sus sentimientos; como casi todas, es un buen exponente del título de este trabajo que presento hoy, “El Epistolario, espejo de la intrahistoria”. La activa Zenobia trabajando siempre en varios frentes a la vez, decide al lado de Juan Ramón poner en escena *El cartero del rey*, la obra de Tagore que habían traducido. Esta carta de Zenobia dice así:

Su ansiosamente esperada carta llegó el pasado noviembre mucho antes de lo que esperaba y fue recibida con gran regocijo. Nunca pensé que tardase tanto en contestarle pero este invierno las enfermedades han sido verdaderamente una plaga en esta parte del mundo, que a mi familia también le ha tocado compartir. Fui víctima de la epidemia en noviembre y no estuve bien de nuevo hasta enero, entonces fue el turno de mi marido y finalmente mi querida madre ha estado a las puertas de la muerte. Ha sido una larga y ansiosa lucha antes de que pudiese sentirme realmente fuerte y feliz de nuevo. Por fin, cuando estaba libre de toda esta preocupación, me he atrasado durante varias semanas para darle los últimos y definitivos detalles sobre la obra (de teatro) de *El cartero del rey* en España y Sudamérica. He escrito a MacMillan y a French³² y por fin todo está en orden. Siento tener que admitir que el teatro en España tiene poco arte. Así las cosas, sin duda no hay otra Compañía teatral en España del nivel que la de los actores que van a interpretar *El cartero del rey*. Además, se han encargado de producir la obra sin pensar en el provecho

³² Samuel French Inc., agente literario, con sede en 52 Fitzroy Street, London.

material sino con la idea de instruir a la audiencia de habla hispana en una más alta comprensión del arte y, si un teatro puede hacerlo, ése es el de La Princesa³³, por la excelente posición que ocupa en el aprecio del público en general y del más exigente público en particular. La Compañía de Guerrero-Mendoza trabaja en invierno en su propio teatro en Madrid, hace giras por provincias en primavera y, cuando llega el verano, navega al hemisferio sur y trabaja en las Repúblicas Latinoamericanas en el invierno de ellas. Le cuento todo esto pensando que probablemente a usted le gustará saber quién va a producir *El cartero del rey* y dónde. Hay todavía otra cuestión, cómo se va a presentar. The Irish Players³⁴ nos han enviado directrices para una puesta en escena simple y sencilla; en los trajes intervine yo. Estamos tan lejos de la India que sé positivamente que ellos [la Compañía] nunca encontrarán nada real si no se les ayuda. Estoy segura de que vamos a tener el lujoso orientalismo que hemos repetido en Europa durante generaciones y mostrado en ridículas ilustraciones de orientales (¿?)³⁵ historias. Por ello, intervine y les rogué “¿Me permiten preguntar a Sir Rabindranath Tagore sobre ello?”. Naturalmente, aceptaron y por eso escribo esta carta y me pregunto si a Sir Rabindranath Tagore le preocupa suficientemente todo esto y si está contento de que nosotros queramos sólo lo mejor para la producción de sus obras de

³³ El Teatro de la Princesa de Madrid, situado en Tamayo y Baus, 4, fue inaugurado el 15 de octubre de 1885, con la puesta en escena de la comedia *Muérete y verás*, de Bretón de los Herreros, y del sainete *El corral de comedias*, de Tomás Luceño, a cargo de la Compañía de Emilio Mario. Fue construido por el marqués de Monasterio con la idea de que fuese el teatro más selecto de la época pero el luto, tras la muerte de Alfonso XII, lo llevó a dificultades económicas. Posteriormente, en 1908, fue comprado por el matrimonio Fernando Díaz de Mendoza y María Guerrero -Compañía Guerrero-Mendoza- y vivió una etapa de esplendor. Al morir María Guerrero, en 1928, el teatro fue comprado por el Estado español y tomó el nombre de María Guerrero en 1931. En 1934 el Gobierno de la II República hizo una concesión gratuita del teatro a Cipriano Rivas Cherif para sede de su Teatro Escuela de Arte. Al estallar la guerra civil fue cerrado, en 1940 fue nombrado Teatro Nacional y desde 1978 es la sede del Centro Dramático Nacional. Su última remodelación tuvo lugar en 2003.

³⁴ The Irish Players, Compañía teatral que representó obras de Tagore y actuó en el Abbey Theatre de Irlanda.

³⁵ El signo de interrogación es de Zenobia.

teatro para hablantes de lengua española, o si se dice a sí mismo “Deseo gente que no sea tan pelma y que me deje tranquilo”. Si yo conociese a alguien más en la India podría haberle escrito pero he pensado que como *El cartero del rey* fue representado en Santiniketan, alguno de los maestros podría duplicar los trajes y enviárnoslos. He hablado con el director de escena y me ha dicho que el mejor y más corto camino sería pedirle a usted que me envíe un cable con la suma necesaria y él puede darle a usted la respuesta por cable enseguida. El cable naturalmente para cubrir sus gastos de comunicación, trajes y envío y, si fuese más conveniente pagar al destinatario, no nos importaría.

Zenobia es consciente de que pide mucho pero no le importa y sigue:

Y aprovechando que estoy pidiendo tanto, voy a hacer una petición para mí, que me envíen la edición de sus trabajos de Bolpur en la caja con los trajes porque ¿cuándo tendré otra oportunidad de que me manden esos maravillosos libros sin que se golpeen y con los cantos sin estropear? Todo esto incluido en el cable. Si piensa que mi petición es una molestia, ¿le importaría cablegrafiar “Camprubí, Castellana 18, Madrid, España. No”, y así sabremos que tenemos que preparar nuestros propios trajes aquí? Ahora deseo saber lo que usted piensa sobre ello porque estoy muy entusiasmada y sería una gran diferencia [el vestuario]. ¡La idea del color es tan maravillosa en las ilustraciones indias de sus libros! Pienso que eso es lo que me ha animado a intentar conseguir los trajes desde la India.

No olvida detalle, continúa:

Me gustaría poder tener una lámpara india para ponerla en el suelo cerca de la cama de Amal y, si pudiese saber los tonos de la llamada del apuntador, cuando grita: “Requesón, etc.”. También si el gong³⁶ del vigilante en la India tiene un sonido

³⁶ SARRAMÍA (“Zenobia Camprubí-Hispanic Link of Rabindranath Tagore”, 1986-87, cit., p. 146) transcribe “song” en lugar de “gong” -palabra escrita por Zenobia-. No hay lugar a dudas que la correcta es “gong”, tanto por la grafía como por el contexto.

especialmente melodioso y, si no es muy grande, ¿usted cree que valdría la pena traerlo también? ¡Son tan importantes los sonidos para crear ambiente! ¿Y en qué deberían estar las flores de Sudha³⁷?

Obviamente, los actores tampoco escapan a sus opiniones:

Amal será representado por una muy joven (14 años) sobrina de María Guerrero, a propósito de cuyo debut hay mucha expectación. Se dice que es muy buena actriz y que su intervención en *El cartero del rey* será su primera aparición en Madrid. La temporada empieza con su presentación, va a ser un gran acontecimiento para todos los que lo amamos. Naturalmente, si una cosa tan buena como su visita a España, a la que se refirió en su carta, fuese cierta, nosotros esperaríamos el tiempo necesario con el fin de trabajar bajo su dirección. No quiero pensar en esa posibilidad porque una vez pensé que usted iba a venir y no vino y yo tendría un amargo desengaño. Bien, la gran guerra³⁸ ha terminado, quién sabe por cuánto tiempo pero por ahora ha terminado, y usted dijo que pensaba venir a Europa cuando eso ocurriese. ¡No está muy lejos Londres de Madrid!

Mi marido y yo le agradecemos sinceramente su preciosa carta y espero que no tardemos demasiado en tener la alegría de conocerlo personalmente.

Zenobia Camprubí de Jiménez

La puesta en escena de *El cartero del rey* se fue aplazando, el anunciado viaje de Tagore a España nunca llegaba y, el 12 de noviembre de 1919, Zenobia escribe nuevamente a Tagore:

³⁷ Sudha, niña que vende flores, personaje de *El cartero del rey*.

³⁸ Sarramía (“Zenobia Camprubí-Hispanic Link of Rabindranath Tagore”, 1986-87, cit., p. 147) transcribe “now” en lugar de “war” -palabra escrita por Zenobia-. Nuevamente no hay lugar a dudas, la transcripción correcta es “war”. Una muestra de la confusión a la que a veces puede llevarnos el bilingüismo es la expresión de Zenobia “the big war”, cuando en realidad en lengua inglesa es “the great war”.

Me pregunto si hay esperanza de que usted venga. Dijo que cuando la guerra terminase, pero ¡qué lejana está la paz! Quizás quiera descansar y viajar y pensé que su obligación sería estar [en India]. Es bueno que haya una voz con autoridad tanto en Occidente como en Oriente. Sin embargo para nosotros es triste no verlo. Si supiésemos positivamente que usted iba a venir, aplazaríamos la representación de su obra indefinidamente. Somos bastante egoístas y pensamos que la obra y los libros (de los que hemos editado o traducido dieciséis volúmenes) son lo más importante de su venida. Cuánto desearía que fuese una realidad. Hasta tal punto usted es parte de nuestras vidas, y vivimos con nuestro trabajo tan entrelazado al suyo, que nunca me perdonaría no verlo por lo menos una vez. Lo que más me gustaría de todo es encontrar un rinconcito en el que estar durante unos minutos en Shantiniketan, si tal cosa fuese posible, pero ahora que mi madre está tan delicada sería imposible también para nosotros. Desearía que me diese el consuelo de escribirle de vez en cuando, cuando lo necesite [...].

Los trajes para la obra no le son enviados y Zenobia se queja a Tagore en otra carta. El 12 de diciembre de 1919 escribe nuevamente:

[...] Deseamos que venga a Europa y que podamos verlo. En mi carta le decía que si pensase venir a España, nosotros pospondríamos indefinidamente la producción de la obra hasta que usted viniese. Mr. Gide³⁹ ha escrito que él también ha traducido *El cartero del rey* y que va a ser representada por Jacques Copeau⁴⁰ en el teatro del *Vieux Colombier*⁴¹.

³⁹ André Gide (París, 1869-1951), escritor francés, Premio Nobel 1947. No fue ésta la primera traducción que hacía André Gide, con anterioridad había traducido *L'offrande lyrique (Gitanjali)*, París, Nouvelle Revue Française, 1914.

⁴⁰ Jacques Copeau (París, 1878-Beaune, 1949), actor, director, productor y crítico teatral de varias revistas, entre ellas *La Nouvelle Revue Française*. En 1913 fundó en París el Teatro *Vieux Colombier*; fue productor de la *Comédie Française* de 1936 a 1941.

⁴¹ El Teatro *Vieux Colombier* de París está situado en el Barrio Latino y fue inaugurado en 1913. Nació vinculado a la *Nouvelle Revue Française* de Gallimard, Gide y Copeau. En 1919 leemos: “Un espíritu poderosamente organizador, una inteligencia de primer orden anima este admirable centro de

Afortunado Gide por tener el teatro del viejo Colombier y a Mr. Lennox Robinson⁴² con sus Irish Players. Yo tampoco lo he visto pero he leído y visto los dibujos, y me parece que representan lo que uno desea y no tiene. ¿Quién sabe? Quizás los veamos y descubramos que lo que deseo existe sólo en sueños pero ciertamente deben de estar cerca de la realidad. No quiero desacreditar a mi gente y menos a los actores. *El cartero del rey* tendrá música de cámara al estilo español, los músicos tendrán más cuidado y gastarán más dinero que nadie, su popularidad no tiene rival en España y en los países hispanoamericanos. Cuando regresen de sus giras anuales transatlánticas vendrán colmados de honores y su aparición en Madrid será un acontecimiento social. Pero en España estamos todavía en esa fase en que se supone que la complejidad del detalle ingenioso es la más alta condición. Intenté evitar lo “fastidioso” cuando escribí al Sr. Lennox Robinson para poner en escena sus indicaciones (consejos) e intenté obtener los trajes de la India, y de esta manera evitar tener toda la representación en manos de personas en las que no confío. Sin embargo, he aquí nuestro gran consuelo: los actores españoles son completamente inconscientes y naturales en el escenario, no sobreactúan como algunos actores franceses, yo los he visto y no están ni tensos, ni afectados como la mayor parte de los actores ingleses. No puedo permitirme estar decepcionada de esta manera [...]

actividad artística: Mme. Jane Bathori-Engel, la maestra del nuevo arte vocal francés. Mme. Bathori es para el nuevo género de la canción en Francia lo que Ricardo Viñes fue para su nuevo arte pianístico. [...] Las representaciones del “Vieux Colombier” constituyen lo más nuevo y avanzado en criterio teatral que se hace hoy día en Francia. La escenografía del *Jeu de Robin et Marion* -la primera ópera cómica francesa, con música a base de aires populares, compuesta por Adam de la Halle, en el siglo XIII-, estuvo dirigida por Fernand Ochsé[...]” (SALAZAR, 1919, p. 12). En los años 20 ofrecía conciertos infantiles, con explicación de las canciones ofrecidas (Véase MORLA LYNCH, 2008, p. 45). En la actualidad es uno de los tres teatros en los que trabaja la Comédie Française, Compañía Nacional Francesa de Teatro.

⁴² Lennox Robinson (Douglas, 1886-Dublín, 1958), dramaturgo, director y productor irlandés. Su primera obra, *The Cross Roads*, se representó en 1909 en el Abbey Theatre. Fue director de este Teatro de 1910 a 1923 y envió a Zenobia indicaciones para la puesta en escena; mantuvo con ella una relación cordial.

[...] Puesto que vivimos una vida de ciudad multitudinaria, nos quedamos cada noche hasta la 1 porque es el único rato en que la casa está tranquila, ¡¡¡sin una pianola o un fonógrafo!!! sonando, y en este tiempo llevamos nuestra vida más real y agradable, cuando los dos estamos entre trabajo, lectura o creando castillos en el aire. En esos ratos mi marido a menudo me cuenta cosas para usted o planes de trabajo relacionados con los suyos, por eso, cuando escribo, mis cartas se componen de lo que él y yo queremos decir. Él le habría escrito hace mucho tiempo si escribiese inglés pero está empezando ahora a entenderlo. Está obsesionado con el deseo de oír el sonido de las palabras y música del original bengalí y eso le molesta mucho [...] ⁴³.

Zenobia había escrito al director irlandés Lennox Robinson y le había pedido indicaciones para la representación de *El cartero del rey* en España, indicaciones que Lennox le envió y son las siguientes:

El cartero del rey. Producido por el Abbey Theatre, Dublín. Acto 1. La escena se desarrolla fuera de la casa. Las paredes de la casa son color crema, no hay luz dentro y la puerta y la ventana son dos parches oscuros. Al nivel de la ventana hay un asiento amplio en la parte interior, en el que Amal está sentado y habla a la gente que pasa. Poner la mayor cantidad de luz -blanca y ámbar- para conseguir el efecto de sol brillante. Los personajes pasan a lo largo del camino desde un lado o de otro, el padre entra [en escena] desde la casa. Acto 2. La escena se desarrolla dentro de la casa. La misma ventana y la misma puerta pero naturalmente vistas desde dentro, han cambiado los sitios. Es de noche y la luz es tenue -ámbar-. Una lámpara india parpadea en el suelo. Una cama -que sólo levanta del suelo seis pulgadas- está en un lado y Amal está tumbado en ella. El decorado del fondo que se ve a través de la ventana es azul oscuro con luz verde que hace el efecto del cielo por la noche. La chica al final de la obra habla a través de la ventana y no entra a la habitación. [Manuscrito:] Lennox Robinson ⁴⁴.

⁴³ No he tenido acceso a la página siguiente.

⁴⁴ A.H.N., 35/72.

Y finalmente llega el estreno, el 6 de abril de 1920, casi sin ser anunciado y tras muy pocos ensayos. La función recibió aplausos pero los auténticos triunfadores de la misma fueron: Tagore, Vázquez Díaz y Zenobia. Hubo dos funciones más, el 7 por la noche y el 8 por la tarde. Y el 9 de abril, Zenobia, profundamente triste, escribe a Tagore

Está usted tan lejos que ¡es muy difícil escribir sin saber si recibe las cartas! Ayer estuve en el teatro viendo *El cartero del rey*, *The King's Carrier*, como llamamos a *The Post Office* en su forma española, y siento como si debiese limpiar el polvo de sus pies,⁴⁵ le pido me perdone por haberme permitido semejante sacrilegio, permitir que *El cartero del rey* caiga en las manos de esos miserables murmuradores⁴⁶. Cuando regresé a casa, lloré. Juan Ramón y yo hemos vivido en una pesadilla durante los últimos diez días tratando de evitar cosas y hemos aprendido la amarga lección de que no hay que echar perlas a los cerdos⁴⁷. El encargado, primero “perdió” todas las indicaciones de escena que Mr. Lennox Robinson me envió con tanto entusiasmo, diciendo que estaba encantado de ayudar en todo lo que se refiera a usted. El director de escena no hizo nada con esas guías, sólo quejarse de que no eran suficientes. Pretendía que el escenario estuviese invadido por ineptos. Después de esto nos pusimos extremadamente nerviosos y suspicaces por los resultados e insistimos en tener nuestro propio pintor⁴⁸. La organización lo permite puesto que le pagamos nosotros. En el último momento se cambiaron la mitad de los decorados y del vestuario. Juan Ramón pidió al artista otra vez, seis días antes de la representación, que pintase todo él solo y no confiase en los trabajadores. Pero el pintor no quiso. Casi estuvimos enfermos el día de

⁴⁵ En clara referencia a la Biblia: San Mateo, 10: 14. Cuando algo no es apreciado, no merece la pena ser ofrecido.

⁴⁶ Zenobia se refiere a todos aquellos que se quejan de la obra.

⁴⁷ Nuevamente referencia a la Biblia: San Mateo, 7: 6. Equivale a “dar flores a los cerdos”.

⁴⁸ El pintor fue el onubense Daniel Vázquez Díaz, amigo de Juan Ramón. Se ocupó de los figurines y de los bocetos de los decorados, que pintó Salvador Alarma (CAMPOAMOR, 1988, p. 41)

la representación, no obstante en estos tres años hemos publicado dieciséis volúmenes de sus traducciones y llenado el teatro con sus amigos, que vinieron preparados para ver y disfrutar *El cartero del rey*, cualquiera que fuese el vehículo. Hubo un silencio intenso y al final un emotivo y prolongado estallido de aplausos que hizo levantar el telón cinco veces. No había mucho público pero sí extremadamente selecto. Las críticas a la mañana siguiente y por la tarde, con la excepción de dos periódicos pequeños y sin importancia, fueron unánimes y sinceras en su alabanza. La ternura de *El cartero del rey* ha emocionado a todos. La obra consiguió un gran éxito y marcó una “noche de moda” y un “jueves blanco”. (Lo último significa un matinal una vez a la semana, en que las madres pueden llevar a sus hijas). El teatro estaba completamente lleno pero el público no estaba muy preparado. Yo estuve muy contenta de volver al abrigo de mi hogar y encontré a Juan Ramón y a otro ferviente amigo de *El cartero del rey* haciendo planes para el teatro. [...]

La Compañía sale para provincias esta noche y en el verano para Sudamérica. Juan Ramón y yo, querido maestro, que estamos en diaria comunión con su intangible espíritu, deseamos que el destino nos una, un día feliz [...]

Aunque Zenobia dice que las críticas “fueron unánimes y sinceras en su alabanza”, hay que aclarar que así fueron para la labor de la traductora pero no para el trabajo de interpretación⁴⁹; sirva como

⁴⁹ muchos los periódicos que recogieron la noticia: *El Sol*, 7-4-1920, p.3. Recojo parte de lo aparecido en el periódico madrileño *Hoy*, 6-4-1920, p. 3, en la sección “Novedades Teatrales”, bajo la firma de “Casado” [señalo que no hay error en la redacción de esta nota a pie de página, ya que aparecen inexactitudes: “Ayer, 6 de abril, por la tarde, y casi en secreto, se estrenó *El cartero del rey*, traducido a español por doña Zenobia Camprubí, viuda del poeta D. Juan Ramón Jiménez”. Continúa: “[...] la empresa Guerrero-Mendoza, única que se permite el lujo de estrenar, de vez en vez, obras a sabiendas de que no va a ser un buen negocio estrenarlas”. En la misma sección teatral, bajo la firma de “Correa-Calderón”, se dice que el estreno de *El cartero del rey* “ha sido un avance hacia el teatro de arte”. En cuanto a los decorados añade: “[...] interesantes los esquises de los trajes y de las decoraciones pintadas por Vázquez Díaz [...]. Claro que la manera como resolvieron los proyectos los sastres y los escenógrafos profesionales es deficiente. Pero así y todo, hay en la realización de los proyectos de Vázquez Díaz vibrantes y armoniosas

muestra la siguiente, aparecida en el *Heraldo de Madrid* (7-4-1920, p. 4):

Aquí por el contrario la acción es lánguida y el movimiento nulo, confiando todo a las exquisiteces del diálogo y a la bien dibujada psicología de los sencillos personajes. Por esta causa el público se mostró algo frío, aunque reconociendo las muchas bellezas que la obra encierra. La Srta. Hermosa, muy bien en el papel de Amal y los demás, discretos y notándose cierta vacilación que probaba la falta de ensayo suficiente.

El cartero del rey no fue la única obra de Tagore que se representó. Al año siguiente, el 9 de abril de 1921, el Teatro de la Escuela Nueva, con Cipriano Rivas Cherif, puso en escena *El rey y la reina*, en la sala de fiestas del Hotel Ritz que adecuaron para teatro. Al frente de la Compañía estaban Magda Donato y Rivas Cherif y “el selecto público supo apreciar las bellezas que contiene esta obra, más lírica que teatral, del famoso poeta indio”⁵⁰. La función fue

notas de color, aciertos aislados. Las decoraciones, por ejemplo, no tienen el color febril y el cerebralismo que es inconfundible en las obras de Vázquez Díaz [...]” (*España*, nº 258, Madrid, 10-4-1920, p. 15; y Eugenio D’ORS, 1922, pp. 22-24, 83-84). Cuando la crítica es positiva, carece de peso y calidad: “La interpretación, excelente. La gentilísima señorita Hermosa declama la obra con unción poética y arte encantadores. Ella es toda la obra. La presentación, de un gusto artístico depuradísimo. El público gustó mucho del drama” (*El Universo*, Madrid, 7-4-1920, p. 3); otras veces completa información sobre la compañía dramática: “María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza han evidenciado su buen gusto al incluir esta obra en su selecto repertorio. Bien merece un aplauso. La señorita Hermosa dio expresiva delicadeza y conmovedora expresión a su papel. Los Sres. Cirera, González Marín, Juste, Guerrero y Capilla mostráronse muy discretos” (*ABC*, 7-4-1920, p. 10). Más críticas: *El Debate*, Madrid, 7-4-1920, p. 2; *El Liberal*, Madrid, 7-4-1920, p. 3. En ocasiones, los críticos no hacen una lectura sólo literaria: “Tagore, degradado recientemente de los honores oficiales que el Gobierno inglés le hubo concedido, adquiere ahora, por su significación política, mucho mayor relieve en su propio país. El sentimiento de la nacionalidad y de la independencia del apóstol de la libertad de su pueblo no habría de ser ajeno a la inspiración del poeta. Vislumbrar, pues, en ciertos poemas un sentido oculto no sería una hipótesis temeraria” (*El Imparcial*, Madrid, 7-4-1920, p. 2).

⁵⁰ *El Imparcial*, Madrid, 12-4-1921, p. 2.

aplaudida, así como la labor de la traductora, recogido todo ello por la prensa⁵¹.

El vehemente deseo de Zenobia de ver a Tagore en España parecía que iba a verse cumplido; un año después, el 3 de abril de 1921, Zenobia y Juan Ramón dieron al periódico *El Sol* la noticia de que el poeta venía a España. Sin embargo dos días después, el 5 de abril, desde Ginebra, Tagore le escribió:

No puedo contarle cuánto siento haber tenido que posponer mi visita a España hasta más adelante. Desgraciadamente he venido a Europa cargado con una causa y mis movimientos no están libres en absoluto. Debe saber que es por el folleto que incluyo. Ha sido totalmente necesario venir primero a Suiza con el propósito que tengo in mente. Y si hubiese seguido estrictamente mi programa original, mi visita a su país habría sido muy apresurada, lo que me habría decepcionado enormemente por el hecho de que España me atrae mucho. Estoy esperando el momento en que tenga tiempo para disfrutar plenamente de mi estancia en su maravilloso país y poder llegar a relacionarme íntimamente con el corazón de España.

No obstante, el 6 de abril la prensa *-Hoy, ABC, El Día-* se hizo eco de la llegada de Tagore, y hubo cambio de planes porque unos días después, el 18 de abril, el hijo de Tagore, R.N. Tagore, Jr., le escribió a Zenobia en los siguientes términos:

Su carta y telegrama nos han esperado durante mucho tiempo en París. Nos atrasamos inevitablemente en Londres y llegamos

⁵¹ *El Sol*, Madrid, 11-4-1921, p. 3; *La Libertad*, Madrid, 10-4-1921, p. 5. En ocasiones, el lugar de representación tampoco escapa a las críticas (*El Debate*, Madrid, 10-4-1921, p. 3). La Escuela Nueva también puso en escena *Jinetes hacia el mar* de Synge, traducción de Zenobia y Juan Ramón, el día 2 mayo de 1921; Rivas Cherif escribió a Juan Ramón el 21 de febrero [de 1922?]: “[...] incluso con la interpretación casi ininteligible que le dimos en el Ateneo el público se mostró complacido e impresionado” (A.H.N., 316/1). El Teatro de la Escuela Nueva había comenzado el 28 de junio de 1920 con la obra *Un enemigo del pueblo*, de Ibsen (Véase AGUILERA y AZNAR SOLER, 1999, pp. 91 y ss.).

a París el pasado sábado. No estaremos aquí mucho tiempo y esperamos poder salir para Madrid el próximo martes. Usted probablemente habrá recibido ya, al efecto, un telegrama mío. En uno o dos días le haré saber definitivamente el tren que tomaremos. Mi padre no tiene un plan definitivo sobre su visita a España. Piensa que lo mejor sería ir a Madrid primero y hacer planes con usted pero debería saber que él no dispone de mucho tiempo, quizá no más de una semana o diez días. Usted tiene total libertad para organizar su alojamiento en el sitio que crea mejor. Lo único que yo, quizás, debería advertir es que él preferiría un lugar tranquilo y que le gusta tener baño en la habitación. Quizás yo no pueda acompañarlo pero irá otro amigo con él. Tenga la amabilidad de escribirme si desea información. En París, nos encontrará siempre en la dirección de arriba, 9 Quai du Quatre Septembre, Boulogne/Seine.

Los Tagore habían aprovechado este viaje a Europa para visitar un buen número de países; España quedaba para el final. Tres días más tarde, el 21, le confirman que saldrán de Francia el día 26 a las 5 de la tarde. Mientras tanto, los periódicos *-ABC, El Liberal-* que recogían la llegada de Tagore, iban posponiendo la fecha *-el 24, el 27-*.

Juan Ramón, siempre minucioso, preparó un programa detallado para la estancia del indio:

Miércoles: Noche: Llegada. (Auto de Marañón. Esperando: sólo nosotros dos. En el cuarto del hotel: sus libros, flores y los periódicos con cosas sobre él).

Jueves: Invitación de marañón. Mañana: a Toledo. (Dos autos. Invitados: Tagore, su hijo, Sras. de Marañón, Mitjana, Kocherthaler, Laurie, Jiménez, Cossío, Vega-Inclán, Marañón y yo). Parada en Illescas. Almuerzo en el cigarral de Marañón. Aspectos sintéticos. Merienda en la casa del Greco. Tarde: regreso.

Viernes: Mañana: Paseo por Madrid: Ritz, Prado, Alcalá, Retiro (un rato a pie), Alfonso XII, Velázquez, Hipódromo, Castellana, Alcalá, Arenal, Oriente, Ferraz, Rosales, Bulevar. Almuerzo en casa. Descanso hotel. Cinco y media: Fiesta Residencia.

Sábado: Invitación nuestra. Mañana: al Escorial. (Dos autos.

Invitados: Tagore, su hijo, Marañón y Sra.). Almuerzo: Hotel Reina Victoria. Aspectos sintéticos. Merienda en el mismo hotel. Tarde: regreso.

Domingo: Mañana: Para él (libre). Cinco: Moncloa y El Pardo, o Residencia de Señoritas, Inst[ituto] Internacional, o Museo. Almuerzo: ? Tarde: Concierto en la Residencia. Té en la Residencia.

Lunes: Mañana: Canedo y Salazar (con nosotros), en el hotel. Almuerzo: ? Tarde: Para él. Noche: a Andalucía⁵².

Pero un telegrama, enviado desde París el 23 de abril, suspende definitivamente el ansiado viaje⁵³.

Años más tarde, en 1924, continuaba pensando en el viaje a España. El 4 de septiembre su hijo le escribe a Zenobia:

Estoy contento de informarle que mi padre, el Dr. Rabindranath Tagore, está intentando visitar Europa en su viaje a Sudamérica. Navegará desde Colombo el 24 de septiembre y llegará a Marsella sobre el 12 de octubre. Navegará a Sudamérica desde Barcelona sobre la primera semana de noviembre. Por lo tanto, tendrá unas tres semanas para dedicarlas a dar una vuelta por Europa. Si usted considera que las fechas no son inoportunas, mi padre estaría encantado de pasar una quincena en España. Siempre ha querido hacerles la visita que les prometió y desea aprovechar la primera oportunidad para hacerlo. Puesto que no hay tiempo para recibir aquí su contestación, ¿le importaría escribir unas líneas para informar al secretario de mi padre, Mr. L.K. Elmhirst, que está ahora en Inglaterra y cuya dirección es: Barnsley, York, England, sobre su decisión de si mi padre sería bien recibido en Madrid durante la última parte de octubre y si se podrían hacer los arreglos para su estancia en España durante una quincena? Mi padre no puede ir a España directo desde Marsella porque tiene pensado ir a París primero, donde estará durante una semana. [...]

⁵² A.H.N., Fondos J.R.J., 8:32-28/30.

⁵³ La prensa se hizo eco: *ABC*, 10-4-1921, p. 21 y 24-4-21, p. 16; *El Sol*, Madrid, 27-4-1921, p. 3. Aprovechando su "no venida", la Condesa de Pardo Bazán hizo una valoración de la obra de Tagore: *ABC*, 4-5-1921, p. 3.

Pero el viaje nuevamente fue suspendido. Nunca se llevó a cabo.

Vemos muy bien cómo, en sus misivas, Zenobia quiere eliminar la ausencia de Tagore, para ello da a sus cartas un aire de conversación y, aunque el tiempo y el espacio de emisora y destinatario son distintos, ella confía en la “perduración de lo escrito” y el tiempo de sus cartas está formado por una sucesión de presentes⁵⁴. Las cartas de Zenobia dan cuerpo a la ausencia de Tagore, le transmiten su presencia desde la lejanía de la India y, como no lo conoce, estas cartas evocan “proyecciones del futuro”⁵⁵.

Las epístolas que acabo de leer nos aproximan a los autores de las mismas, a sus problemas, alegrías y tristezas, a todo aquello que día a día va tejiendo nuestra Historia.

Termino con las palabras de Patrizia Violi⁵⁶:

Se escribe siempre buscando una presencia: para hacerse presente al otro, para que se acuerde de nosotros, pero, por encima de todo, para que el otro se nos haga presente a nosotros mismos. Se escribe para evocar. Y, no obstante, justo en el momento en que se lo evoca, el otro parece alejarse aún más y su ausencia se hace más real.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILERA, Juan y AZNAR SOLER, Manuel (1999), *Cipriano de Rivas Cherif y el teatro español de su época (1891-1967)*, Madrid, Publicaciones de la Asociación de Directores de Escena de España.

CAMPOAMOR GONZÁLEZ, Antonio (1988), “Dos estrenos de Tagore y su anunciado viaje a España”, *Peña Labra*, nº 64-65, Santander, primavera, pp. 39-44.

⁵⁴ ESPERANZA BOUVET, pp. 68-9.

⁵⁵ Véase MANDINGORRA LLAVATA, 2000.

⁵⁶ VIOLI, 1987, pp. 87-99 [97].

CAMPRUBÍ AYMAR, Zenobia (2006), *Epistolario 1. Cartas a Juan Guerrero Ruiz (1917-1956)*, Graciela Palau de Nemes y Emilia Cortés Ibáñez (eds.), Madrid, Residencia de Estudiantes.

CAMPRUBÍ AYMAR, Zenobia y PALAU DE NEMES, Graciela (2009), *Epistolario 1948-1956*, Emilia Cortés Ibáñez (ed.), Madrid, Residencia de Estudiantes.

COLETES BLANCO, Agustín (1998-1999), “Un apunte sobre la fortuna de Tagore en España”, *Archivum*, núm. 48-49, págs. 147-179.

----- (2000-2001), “Más sobre Tagore en España: una traducción olvidada (inglés-español) de Martínez Sierra”, *Archivum*, núm. 50-51, págs. 119-148.

CORTÉS IBÁÑEZ, Emilia (2008), “Cartas de Zenobia a Juan Guerrero. Una aproximación”, en Emilia Cortés Ibáñez (ed.), *Mujer y escritura autobiográfica: Zenobia Camprubí*, Huelva, Diputación Provincial de Huelva, SECC, UNIA, pp. 83-109.

ESPERANZA BOUVET, Nora (2006), *La escritura epistolar*, Buenos Aires, Eudeba.

GONZÁLEZ RÓDENAS, Soledad (2005), *Juan Ramón Jiménez a través de su biblioteca. Lecturas y traducciones en lengua francesa e inglesa (1881-1936)*, Sevilla, Universidad de Sevilla.

----- (2008), “«Mío y de Zenobia» o «de Zenobia y mío»”, en Emilia Cortés Ibáñez (ed.), *Mujer y escritura autobiográfica: Zenobia Camprubí*, Huelva, Diputación Provincial de Huelva, SECC, UNIA, pp. 192-212 .

GUERRERO RUIZ, Juan (1998), *Juan Ramón de viva voz*, Valencia, Pre-Textos / Museo Ramón Gaya, vol. 1, p. 193.

JIMÉNEZ, Juan Ramón, y CAMPRUBÍ, Zenobia (1986), *Poemas y cartas de amor*, edición de Ricardo Gullón, Santander, La isla de los ratones.

MANDINGORRA LLAVATA, M^a Luz (2000), *Conservar las escrituras privadas, configurar las identidades*, Valencia, Universidad de Valencia, Publicacions del Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita, Sèrie Arché 7.

MARTÍNEZ SIERRA, Gregorio (1915), “Un buen libro”, *Blanco y Negro*, 12 de septiembre, pág. 26.

MORLA LYNCH, Carlos (2008), *En España con Federico García Lorca (Páginas de un diario íntimo, 1928-1936)*, Salamanca, Renacimiento, Biblioteca de la memoria.

ORS, Eugenio d´ (1922), *Nuevo glosario. Hambre y sed de verdad*, Madrid, Caro Raggio.

ORTEGA Y GASSET, José (1957), “Estafeta romántica”, en *Obras Completas, tomo III (1917-1928)*, Madrid, Revista de Occidente, 4ª ed., pp. 13-24.

PÉREZ DE AYALA, Francisco (1913), “Tabla rasa. Optimismo y pesimismo”, *La Tribuna*, 24 de octubre, p. 6.

SALAZAR, Adolfo (1919), “El Vieux Colombier”, *España*, núm. 239, Madrid, 6 de noviembre, p. 12.

SARRAMÍA RONCERO, Tomás (1983), “Pulso íntimo de un epistolario (Las cartas de Zenobia Camprubí a Rabindranath Tagore)”, *La Torre XXXI*, 121, julio-septiembre, pp. 134-156.

----- (1986-87), “Zenobia Camprubí – Hispanic Link of Rabindranath Tagore”. *Hispanic Horizon* 4, pp. 8-24.

The Visva-Bharati Quarterly, “Letters to Tagore. A Bunch of Letters”, 1961, XXVI, 3-4, pp. 1-21 [carta de Zenobia en págs. 6-7].

VIOLI, Patrizia (1987), “La intimidad de la ausencia: formas de la estructura epistolar”, *Revista de Occidente*, 68, pp. 87-99.